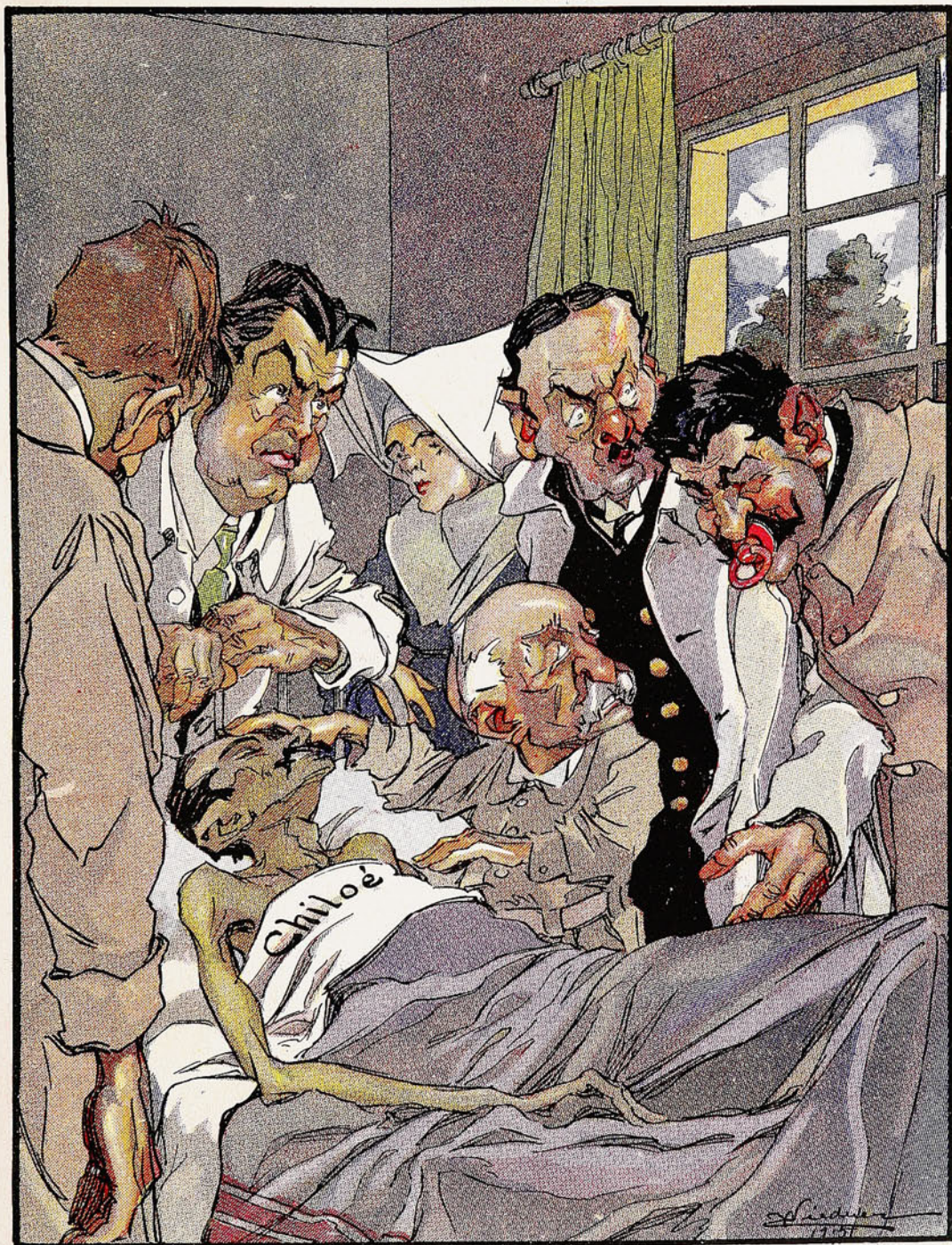


Sucesos

Año XIII

Julio 15 de 1915
CASO PERDIDO

N.º 668



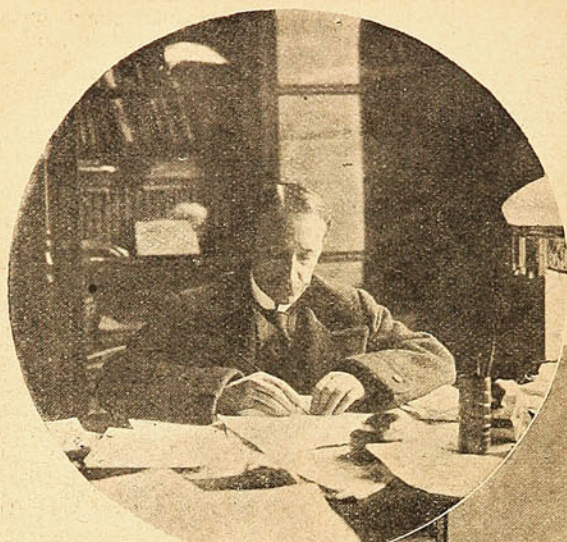
Villegas.—¿Y qué hacemos con este infeliz?

Soublete.—Yo creo que el único remedio es cortar por lo sano.

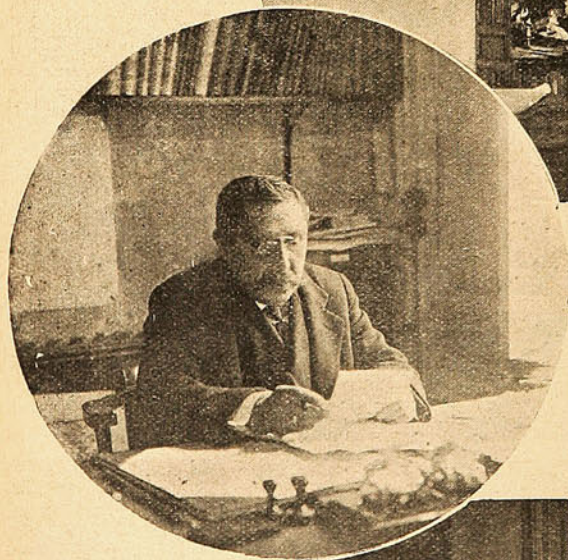
Don Ramón.—Pero, quieren decirme ¿dónde está lo sano?

La Biblioteca Nacional.

Biblioteca siguió una marcha lenta, pero segura, en cuanto al caudal de libros y a la utilidad práctica de éstos en relación con el público; y así, desde que se fundó en 1813, hasta mediados del siglo anterior, el número de volúmenes había aumentado a cerca de 40,000, por medio de donaciones y compras a particulares: hasta la Biblioteca de la fragata «María Isabel» pasó desde las olas a los estantes de la pequeña librería que parecía crecer junto con la colectividad, y en tan rápida progresión como ella.

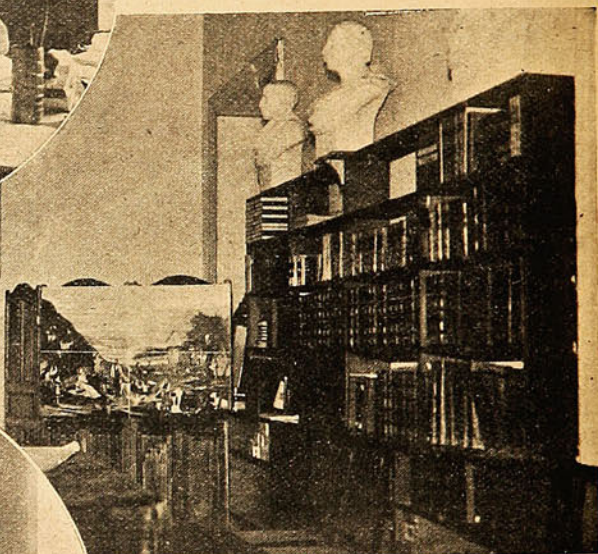


Director de la Biblioteca, D. Carlos Silva Cruz.



Sub-director, D. Ramón Laval.

La Biblioteca Nacional está íntimamente unida a la historia cultural de la República. Puede decirse que en medio de los vaivenes de la patria vieja hasta la época en que Portales encarriló nuestra vida nacional por su verdadero camino, } la



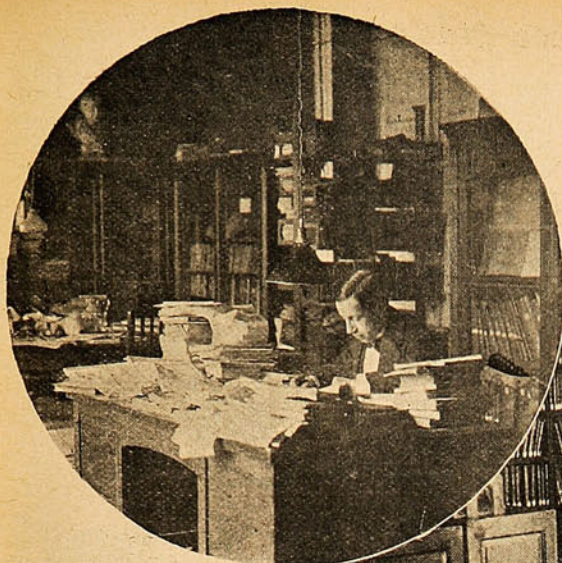
Sala de la Academia Chilena.

De la Universidad de San Felipe pasó a los Tribunales de Justicia, el año 1823, donde se abrió al público; de ahí a la calle Catedral, y luego al edificio del consulado; y en su rápido desarrollo, desbordándose por todos lados, quiere ahora un local moderno, higiénico, cómodo, donde pueda prestar a todas las personas cultas reales y positivos servicios.



Sección de Canjes, Conferencias y Adquisiciones a Europa. Jefe: D. Miguel Luis Rocuant; Ayudante: D. Mariano Latorre.

En la época moderna ha cambiado ya esta concepción algo estrecha, y muy poco justificable, por cierto, de hacer de las Bibliotecas recintos enmurrados como fortalezas donde el público apenas se atreve a entrar. El concepto moderno es hacer salir los libros de los estantes, facilitarlos a granel, admitiendo consejos y consultas; y en esta forma cambia el concepto antiguo de las bibliotecas medioevales cerradas por siete



Museo con que hoy día cuenta el establecimiento y que presta importantes servicios a los lectores que acuden a la Biblioteca.



Lectura a domicilio. Sección que tiene gran movimiento, facilitando libros a los que no tienen tiempo de leerlos en las salas de la Biblioteca.

Salón de lectura.



Mesa reservada para señoras.



Lectores consultando diarios.

llaves, en una amplia escuela cultural, incorporada al movimiento educativo de todas las clases sociales.

Corresponde, a no dudarlo, a D. Carlos Silva Cruz esta modernización de la Biblioteca Nacional. El nuevo Director ha dirigido todos sus esfuerzos a acercarla al público, usando para ello de todos los medios a su alcance: creando

una Sección de conferencias que periódicamente confía a algún escritor, un hombre de ciencia chileno o de paso en el país, el desarrollo de un tema; publicando una Revista de Bibliografía; estableciendo sucursales en todos los barrios de Santiago y acercando, puede decirse, las grandes librerías de las capitales europeas con las cuales se tiene un activo comercio de libros y revistas.

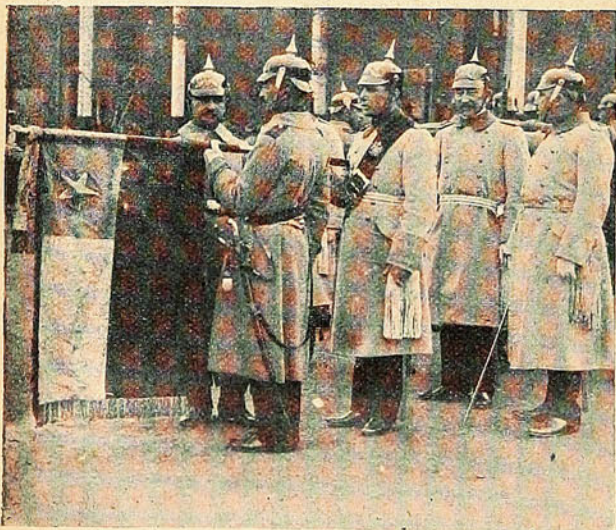
La respuesta a este esfuerzo puede comprobarse con las estadísticas que acusan un considerable aumento de libros y lectores. Así, por ejemplo, el número de lectores, durante 1914, subió a cerca de 120,000, con un promedio mensual de 10,000 lectores que consultaron cerca de 150,000 volúmenes en las lenguas más importantes de Europa. El movimiento de la

Biblioteca, se ha duplicado, pues, desde 1912 en que las estadísticas arrojaban 67,000 lectores anuales que habían leído 80,000 obras con un promedio mensual de 4,000 lectores.

Iniciado este movimiento, la Biblioteca necesita urgentemente un nuevo local. Los libros desbordan por todas partes, las secciones existentes apenas si bastan para atender al público que acude a los mesones. Hay necesidad, pues, de que el Gobierno contribuya en una forma activa al desarrollo de esta vital arteria del organismo social y que la primera piedra colocada por el Excmo. señor Barros Luco en 1913, sea pronto un bello palacio nacional como las bibliotecas de Río Janeiro y Buenos Aires.

M. LATORRE.

La jura de la bandera en el Regimiento Buin.



En el momento de prestar el juramento ante el estandarte del Regimiento.



La bandera y su escolta desfilando ante el Regimiento que presenta armas.

Reparto de la Donación Echaurren.



EL ALCALDE DE SANTIAGO D. WASHINGTON BANNEN Y MIEMBROS DE LA COMISIÓN QUE EFECUARON EL REPARTO DE LA DONACIÓN ECHAURREN EL DOMINGO ÚLTIMO.